

EL BALEAR.

PALMA.—LUNES 1º DE OCTUBRE DE 1855.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iziza... Cabot.

Sale seis veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn. 8
En Menorca é Iviza, franco
de porte..... 10
En los demas puntos del rei-
no, id. id..... 12
Cada número suelto..... 4

ACTOS DEL GOBIERNO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Excmo. Sr.: La indisposicion que experimentó S. M. en la mañana del día de ayer, de que dió conocimiento á V. E. por extraordinario, ha terminado de la manera que expresa el parte siguiente del mayordomo mayor de S. M.

«Mayordomía mayor de S. M.—Excmo. Sr.: Los médicos cirujanos de cámara de SS. MM. D. Juan Francisco Sanchez, D. Juan Drumen y D. Tomás del Corral y Oña me dirigen la comunicacion que recibo á las cuatro de la tarde, cuyo tenor es el siguiente:

Excmo. Sr.: Los indicios de proximidad de aborto de S. M. la Reina, de que hablaba á V. E. el parte de los médicos de Cámara, fecha de ayer se han convertido por desgracia en realidad. Se ha verificado el aborto que se temia. S. M. sigue á esta hora sin novedad alguna y en un estado satisfactorio. Lo que participamos á V. E. para su conocimiento.»

Lo que me apresuro á trasladar á V. E. para los fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio de San Lorenzo 23 de setiembre de 1855.—El duque de Bailen.—Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

Lo que tengo el honor de participar á V. E. á los efectos oportunos.

Real Sitio de San Lorenzo á las cinco y media de la tarde del 23 de setiembre de 1855.—El ministro de Fomento, Manuel Alonso Martinez. Despues inserta la *Gaceta* el siguiente

DESPACHO TELEGRÁFICO.

El ministro de Fomento al de Gobernacion. Escorial.—Domingo 23 de setiembre á las doce y media de la noche:

«S. M. está perfectamente.»

Despachos telegráficos.

Excmo. Sr.: S. M. la REINA ha pasado la noche con tranquilidad y dormido largos ratos, continuando á esta hora sin novedad alguna.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio del Real Sitio de San Lorenzo, á las nueve y media de la mañana del 24 de setiembre de 1855.—Excmo. Sr.—Juan Francisco Sanchez.—Excmo. Sr. Mayordomo mayor de S. M.

NOTA. De este parte se dió traslado al Excmo. señor ministro de Fomento, y este le comunicó al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Real Sitio del Escorial 24 de setiembre de 1855 á las once y cincuenta y dos minutos de la noche.

El ministro de Fomento al Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo.

«Excmo. Sr.: S. M. la REINA ha pasado el día sin la menor novedad, y sigue en estado satisfactorio.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio de San Lorenzo á las once de la noche del 24 de setiembre de 1855.—Excmo. Sr.—Juan Francisco Sanchez.—Excmo. Sr. Mayordomo mayor de Su Magestad.»

ESPIRITU DE LA PRENSA.

Dice *El Leon Español*:

Un año ha trascurrido apenas desde que un sacudimiento revolucionario cambió en España el gobierno que la regia, echando al mismo tiempo por tierra sus instituciones para reemplazarlas por otras, y en ese tiempo, ni la ley fundamental se ha formado, ni han podido establecerse las leyes orgánicas mas precisas, ni se ha vivido un día en sosiego, ni se ha hecho cosa que no sea conducente á completar la confusion en que vamos por un milagro de Dios viviendo.

Tómense hoy en las manos los periódicos, y de sus columnas reflejará la es-

tampa de esta situacion desastrosa. No queremos recargar las tintas por nuestra propia mano, á fin de que no se dé infundado motivo á la destemplanza con que seria forzoso escribir. Hablen los otros periódicos por nosotros:

Dice *El Parlamento* sobre la situacion en que estamos:

«Todos los hombres que se ocupan de la política están en estos dias preocupados con las dificultades del presente y los temores del porvenir.

Y con efecto, de algunos dias á esta parte parece mas nublado que nunca el horizonte político de la España.

¿Qué causas han contribuido á este nuevo y triste semblante de la situacion?

Empezaron algunos periódicos progresistas por extender (de buena fé sin duda alguna) noticias alarmantes acerca de conspiraciones y tramas urdidas en el real Palacio, excitando al gobierno de S. M. para que diese nueva organizacion á la servidumbre de nuestra Reina.

El Gobierno desmintió por su órgano oficial en la imprenta periódica la *Gaceta de Madrid*, los rumores que circulaban; pero al mismo tiempo tuvo á bien dar principio y aun apresurar el proyecto de arreglo del Palacio.

La historia de los antecedentes de este asunto, ó sea de los decretos publicados en la *Gaceta* sobre la nueva organizacion de la servidumbre de S. S., se ha referido por los periódicos de esta corte segun llegó á noticia de cada uno de ellos, aunque guardando las diferentes versiones bastante uniformidad y consonancia entre sí.

Nosotros insertamos todas esas versiones, añadiendo con mucha precaucion algunas de nuestras propias noticias, y *callando otras* por bien del país y por evitar siniestras y malévolas sospechas.

Decíase que S. M. se resistia al proyecto de arreglo de su servidumbre; que el general O'Donnell volvió del real sitio sin haber logrado convencer el ánimo de S. M.; que se habia hecho dimision de su cargo por algunos ministros; y por último, que el general Espartero, que habia mostrado menos tenacidad y ahinco en el asunto, logró, si no convencer, al menos decidir el ánimo de S. M. á rubricar los decretos.

Anuncióse, por último, que el nuevo arreglo se habia decretado, y los decretos aparecieron efectivamente en la *Gaceta de Madrid*.

Con posterioridad un periódico de esta corte, de cuya lealtad y patrióticas intenciones no podíamos dudar, dió la noticia de que S. M. habia abortado, haciendo coincidir tan lamentable suceso con el nuevo arreglo de Palacio, las conferencias habidas entre S. M. y sus consejeros acerca del asunto, y la agitacion y quebranto que tales sucesos le habian producido en el estado excepcional en que se encontraba.

Nosotros nos limitamos en aquella ocasion á referir la noticia inserta por el periódico á que aludimos, invitando al mismo tiempo al Gobierno de S. M. para que diese explicaciones sobre el asunto, y pusiera término á la ansiedad pública por todos los medios que estuviesen á su alcance.

Las explicaciones que dió el Gabinete se redujeron á la prision del director y editor del diario que habia publicado la noticia. Tan solo verificó negándole el hecho de haber dimitido sus cargos algunos ministros.

En esta situacion de los negocios públicos, *La Gaceta de Madrid* del día 24

produjo hondísima sensacion en el ánimo de todos los hombres que se interesan en la suerte del país, y con especialidad en el de los mas ardientes defensores de la institucion monárquica.

La Gaceta del 24 cuenta por vez primera á la nacion de que S. M. la Reina doña Isabel II se hallaba indispueta. Tal noticia se daba de un modo oficial al frente del periódico y á nombre del Consejo de Ministros.

El hecho era de suyo importante y gravísimo. Todos esperaban con ansiedad la *Gaceta* del 25, que se publicó mucho mas tarde que de costumbre, como si un hado maléfico se complaciera en aumentar la espectacion, la zozobra y la ansiedad pública.

Pero repartido el diario oficial, aun fueron mas hondas la sorpresa y la amargura.

En él se afirma el aborto de S. M. como una triste realidad ya consumada, como un azote ya inevitable con que la Providencia, ó tal vez la ceguedad de ciertos hombres, acaba de castigar á nuestra infeliz monarquía.

Despues de la lectura de la *Gaceta de Madrid*, es imposible que no se ofrezcan al ánimo de todos, como conjuntos relacionados, y tal vez inseparables, dos hechos tristísimos; el arreglo del Palacio y la desgracia sufrida por S. M.

A todos ocurrirá que es inútil esforzarse por destruir esa relacion.

S. M. ha abortado el día 23. En los precedentes ha sufrido disgustos, sinsabores y amarguras.

Se resistia á rubricar los decretos del arreglo del Palacio, y hubo de rubricarlos.

Se la despoja del derecho de nombrar sus servidores dentro de su casa. Se separa de su compañía á los mas afectos. A algunos los ve encarcelados ó en el destierro.

Al aislamiento en el órden político sucede tambien su soledad en lo íntimo del hogar doméstico.

¿Quién no creerá que á una reina afectuosa y afligida por tantos sinsabores desde la revolucion de julio, no habia de producir honda sensacion tan imprudente, ciega y desatentada conducta?

El suceso ha ocurrido despues de esas conferencias con sus ministros, de ese arreglo del Palacio, de esa encarcelacion de sus servidores.

¿Cómo es posible resistir á la idea de que á tal desgracia han contribuido poderosamente aquellos antecedentes?

Todos lo creerán así: es inútil convenir lo contrario.

Lo verosímil, lo probable, lo casi seguro, lo casi evidente (pues en los juicios morales no es posible otra evidencia que la de una grande probabilidad), es que el aborto de una señora proceda de los disgustos, de los sinsabores y amarguras que ha sufrido en los dias precedentes á tal infortunio.

Haced la pregunta al sabio y al ignorante, al fisiólogo y al moralista, al perito en las ciencias médicas y al que es extraño á tales conocimientos, y todos contestarán de un modo unánime.

El dolor embargará el alma de nuestros lectores, el llanto se agolpará tal vez á sus ojos, al considerar en semejante desventura, perdidas sus ilusiones como madre y como monarca, á una Reina jóven y bondadosa, que es al mismo tiempo el símbolo de nuestras libertades civiles y políticas.

El actual gobierno de S. M., creyendo

con grave error que su seguridad en el poder hacia necesario un arreglo en la vida íntima y privada de nuestro monarca, se empeñó con ciego ahinco en llevarle á cabo, sin tener en cuenta mas que su conservacion, y sin atribuir valor alguno ni á la resistencia de S. M., ni á su salud, ni á su estado excepcionalísimo de que tenia noticia exacta.

Si algun otro impulso, á mas del interés de su existencia, ha arrastrado al gobierno á la conducta que ha seguido, sería el de contentar ciertas exigencias de la revolucion.

Lo cierto es que á esas consideraciones de partido ó de situacion, ha pospuesto la salud de la Reina, acaso el porvenir de la dinastía, tal vez el bienestar y el sosiego de nuestra patria.

El resultado de su conducta lo revela la *Gaceta* de hoy 25. A tal ceguedad ha seguido el aborto de nuestra Reina.

Inútil es que se niegue esa verdad. Hay un testimonio en las naciones superior á todos los hombres, irrecusable para todos los partidos, poderoso para todos los ánimos y para todos los entendimientos.

Ese testimonio es el de la razon y el de la conciencia universal.

¿Es cierto que S. M. resistia el arreglo del Palacio?

Sí.

¿Es cierto que hubo de rubricar esa medida, y que tal suceso y otros que han sobrenvenido, causaron á S. M. agitacion, pesadumbre, sentimiento, amargura y quebrantos?

Sí.

¿Es cierto que despues ha acaecido el desastre anunciado en la *Gaceta* de ayer?

Sí.

Pues con tales antecedentes y con tal consecuencia, para todos los ánimos habrá seguido el aborto al arreglo del Palacio, si no con la seguridad con que se afirma que el efecto sigue á la causa, que el humo sigue á la hoguera, y que al relámpago sucede el trueno, con aquel grado de probabilidad que constituye la evidencia en los juicios morales.

Seria posible que por uno de esos eventos incomprendibles para la razon humana, no hubieran tenido parte las circunstancias referidas en la calamidad que lamentamos.

Pero aun en este caso seria tristísima la situacion del gobierno de S. M.

No habria entonces de su parte ni imprudencia ni falta de ninguna especie en el acontecimiento que deploramos; pero en la imposibilidad de convencer el hecho, sufriria el gabinete los resultados de tal desgracia, pues los hombres políticos reciben el castigo de las calamidades, como el galardon de las glorias, aunque ni á unas ni á otras hayan contribuido eficazmente.

Nosotros no concebimos la continuacion en el poder del gabinete actual, sea ó no el aborto de S. M. producto del arreglo de Palacio.

Antes no era ostensible el desacuerdo entre S. M. y sus ministros, y ahora lo es.

Antes podia creerse que S. M. conservaba á sus consejeros por su voluntad, aunque no sintiera predileccion hacia ellos.

Ahora, despues de la *Gaceta* de ayer, es manifesto el pesar con que no puede menos de conservarlos en sus consejos.

Esperamos que el suceso ocurrido no traiga consecuencias mas deplorables para el país.

Confiamos en que la Providencia no nos

ha prevenido amarguras mas terribles; pero creemos que en cuanto se restablezca la salud de S. M. hará uso de su régia prerrogativa, nombrando otros consejeros mas prudentes, ó de mas tacto político, ó menos desgraciados.

Cuales sean estos consejeros, no es cuestion del dia. La que nos ocupa no lo es de partido.

Es tan grande en nuestro sentir, que todas las demas nos parecen ante ella mezquinas y despreciables.

Designe y nombre S. M. á los que crea merecedores de su confianza; nosotros acataremos el uso que haga de su prerrogativa.

Esta es cuestion de todos los partidos monárquicos, y esperamos que unirán su voz á la nuestra.

Todo es mas conveniente y mas constitucional en nuestro juicio de hoy en adelante, que la continuacion en el poder del gabinete actual, ni de ninguno de los miembros que le constituyen. Hay imprudencias ó desgracias que matan á todos los hombres políticos. Despues de ellas no es posible su continuacion en el poder, por grandes que sean sus servicios, por popular que sea su nombre, por gloriosa que sea su historia.

El aborto de S. M. con los antecedentes que le han precedido es, en nuestro sentir, uno de esos sucesos.»

En la *España* se lee sobre el propio asunto:

«Dias hace que el público sabia de una manera indudable que S. M. la reina se hallaba indispueta, y que su padecimiento no era de esos ligeros, que se curan con las precauciones ordinarias. La *Gaceta* mientras tanto se limitaba á estampar las líneas de costumbre relativas al estado de S. M. y de la familia real.

En esos mismos dias, un periódico que se atrevió á indicar alguna cosa, si bien dando por supuesto un hecho que desgraciadamente se ha realizado despues, era sometido á una accion criminal, y su director y editor se veía arrancado de su domicilio y encarcelado por un abuso de poder. Este abuso era demasiado elocuente para que los demas periódicos no se encerraran, como lo hicieron, en el mas absoluto silencio.

Mientras tanto la ansiedad crecia, y ayer, cuando la *Gaceta* publicó las líneas que copiamos en el lugar correspondiente, to lo el mundo se penetró de que S. M. presentaba, cuan menos, síntomas alarmantes. Apenas se concibe que en asunto tan grave se haya contentado el gobierno con decir de una manera anónima, y con el descuido de ni siquiera citar fecha y hora, lo que le parecia conveniente; y menos se concibe todavía que haya dejado pasar todo un dia sin poner en conocimiento del público las noticias favorables ó adversas que se hubiesen recibido con respecto al estado de S. M. la Reina.

Si en los ministerios se ignora ahora lo que en parecidas situaciones se hacia en otro tiempo, con solo registrar la coleccion de la *Gaceta* lo hubiera aprendido el que tenia necesidad de saberlo; y eso que entonces no se conocian los telégrafos eléctricos, ni existian los demas medios rápidos de comunicacion que en el dia se emplean. Si tal vez se ha pensado que despues de la revolucion no habia necesidad de emplear semejantes antiguallas, el error no podia ser mas craso ni mas sensible, porque el pueblo español de 1855, lo mismo que el de 1808, considera que la primera institucion despues de la iglesia de Jesucristo es la monarquía, y querer apartarle de esta creencia podria producir terribles desengaños para los que se empeñasen en tan loco intento.

Por fin la *Gaceta*, que ha salido ayer con tres horas de retraso, ha venido á manifestarnos la triste realidad.

Una vez mas el pueblo español se ve defraudado en la esperanza de que con la fecundidad de S. M., lleguen á cimentarse las probabilidades de sucesion directa.

Nos quedan, sin embargo, la excelsa

princesa de Asturias, y la confianza de que Dios se dignará en todo caso mirar á esta desventurada nacion con ojos de misericordia. Mientras tanto, dirijámonle fervientes súplicas por el pronto restablecimiento de nuestra bondadosa Soberana, y pidámosle que ilumine á los gobernantes, para que en el desempeño de sus altos y delicados deberes tengan mas acierto que el que hasta el dia han demostrado.»

El *Faro Nacional* ha dicho con igual motivo.

«Reflexiones tristísimas se agolpan á nuestra imaginacion al comparar este suceso con las circunstancias políticas del país y con los graves negocios que se han agitado en palacio estos dias, y que, segun las versiones mas generalizadas, han debido afligir hondamente el corazon noble y generoso de la reina.

¡Cuán grave y tremenda no seria la responsabilidad de los que, derramando pesares y angustias en el corazon de S. M., hubieran sido tal vez la causa fatal y desgraciada de tan lamentable suceso! Solo faltaria entonces este funesto incidente á los que la hubieran provocado, para hacerse completamente odiosos y aborrecibles á los ojos del país.

Nos falta tranquilidad en estos instantes para discurrir sobre este doloroso acontecimiento, y nos limitamos por hoy á elevar al cielo nuestros fervientes votos por la preciosa salud de la reina, única esperanza de la patria, único puerto de salvacion en la borrasca en que nos vemos envueltos.

No concluiremos sin embargo estas líneas, sin notar la coincidencia singular que ofrece el aborto ya consumado de S. M. con las noticias que dió estos dias sobre el particular *El Leon Español*, que tal vez anunciaba en ella los síntomas *precursores* de este suceso, y por cuyo anuncio, que ha sido al fin una realidad desconsoladora, se encuentra su digno director preso en la cárcel del Saladero, habiéndose cometido en su persona la arbitrariedad escandalosa que acaba de condenar unánime la prensa periódica de Madrid.»

La *Soberanía Nacional* dice:

«La cuestion de Palacio continúa á la órden del dia. Anoche corrieron en los círculos mas autorizados noticias altamente graves acerca de lo crítico de la situacion.

Para que nuestros numerosos suscritores no carezcan de *La Soberanía*, creemos deber imponernos una prudente reserva, limitándonos á dar al pueblo, por centésima vez, la voz de jaleal, pues los enemigos de la libertad son muchos y cuentan con poderosos medios de reaccion.»

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ORIENTE.

El ministro de la Guerra de Francia acaba de recibir el parte siguiente del mariscal en jefe del ejército de Oriente:

Gran cuartel general, en Sebastopol,
á 11 de setiembre de 1855.

Señor mariscal:

Por el mas próximo correo tendré el honor de hacer llegar á manos de V. E. un parte detallado del ataque que nos ha hecho dueños de Sebastopol. Por hoy solo puedo trazar rápidamente los principales rasgos de este grande hecho de guerra.

Desde el 16 de agosto, dia de la batalla del Tchernaya, y á pesar de los repetidos avisos de un nuevo y mas formidable ataque del enemigo contra las posiciones que ocupamos en este rio, lo disponia todo para librar un asalto decisivo contra la misma plaza de Sebastopol. La artillería de los ataques de la derecha empezó desde el 17 de agosto un fuego mas nutrido contra Malakoff, el rediente del Carenero, las defensas viejas y la rada, á fin de permitir al cuerpo de ingenieros que estableciera alojamientos próximos á la plaza, desde donde pudiesen las tropas lanzarse prontamente dentro del recinto.

El cuerpo de ingenieros preparaba ademas las escalas y útiles para facilitar el paso á las

tropas, y todas nuestras baterías de la izquierda rompian el 5 de setiembre, un fuego muy violento contra la ciudad. Por su parte los ingleses batian vivamente el gran Rediente y su reducto que debian atacar.

Estando ya todo dispuesto resolví, de acuerdo con el general Simpson, que se diera el asalto el 8 de setiembre al mediodía.

La division Mac Mahon debia apoderarse de la torre Malakoff; la division Dulac debia lanzarse contra el rediente del Carenero; y en el centro la division La Motterouge debia marchar contra la cortina que une estos dos puntos extremos. Habia dado al general Bosquet, ademas de sus tropas, la division de la guardia del general Mellinet para apoyar á las primeras divisiones.

Hé aquí las disposiciones de ataque por la parte de la derecha.

En el centro, los ingleses debian atacar el gran Rediente escalándole por el saliente.

A la izquierda, el primer cuerpo, al cual el general de La-Marmora habia tenido á bien agregar una brigada sarda teniendo al frente la division Levaillant, debia penetrar por el bastion Central en el interior de la ciudad y envolver en seguida el bastion de Mástil para alojarse allí cómodamente. Las instrucciones que recibió el general de Salles eran de no proseguir el ataque sino hasta donde lo permitiesen las circunstancias.

Ademas, las escuadras de los almirantes Lyons y Bruat debian verificar una poderosa diversion disparando contra la Cuarentena, la rada y los frentes marítimos de la fortaleza; pero el estado del mar, agitado por un violento viento de noroeste, era tal que ni los navios ni las fragatas pudieron salir de su fondeadero. Sin embargo las bombardas inglesas y francesas pudieron entrar en accion, haciendo un fuego notable y prestándonos grande auxilio.

A las doce en punto, las divisiones Mac-Mahon, La-Motterouge y Dulac, electrizadas por sus gefes, se arrojaron contra Malakoff, la cortina y el pequeño rediente del Carenero. Despues de inauditas dificultades para avanzar y de una lucha cuerpo á cuerpo de las mas espantosas, la division Mac-Mahon logró alojarse en la parte anterior de Malakoff. El enemigo hacia caer sobre nuestras tropas una lluvia de proyectiles de toda especie; el rediente del Carenero sobre todo, batido por la casa en forma de cruz y por los vapores, hubo de evacuarse despues de su ocupacion; pero la division La-Motterouge se mantenía firme sobre una buena parte de la cortina, y la division Mac-Mahon ganaba terreno en Malakoff, donde el general Bosquet dirigia incesantemente las reservas, cuya llegada hacia yo apresurar.

Los demas ataques estaban subordinados al de Malakoff, punto capital de las defensas de toda la plaza.

Desde el reducto Brancion, donde me habia yo establecido, juzgué que Malakoff quedaria en nuestro poder, y di la señal convenida con el general Simpson.

En seguida los ingleses se dirigieron con bravura contra el saliente del gran Rediente, donde consiguieron alojarse, luchando mucho tiempo para lograr mantenerse allí; pero agobiados por las reservas rusas, que no cesaban de avanzar, y por un violento fuego de artillería, vieron obligados á replegarse á sus paralelas.

A la misma señal, el general de Salles habia hecho atacar el bastion Central. La division Levaillant habia empezado á establecerse allí, asi como en la luneta de la derecha, cuando, á un fuego de metralla excesivo, se sucedió la llegada de refuerzos rusos tan considerables, que nuestras tropas, diezadas por el fuego, y teniendo á sus gefes fuera de combate, se vieron forzadas á retroceder á las plazas de armas de donde habian salido.

Convencido de que la torre de Malakoff debia decidir el triunfo, impedi la renovacion de los demas ataques, que, al retener al ejército del enemigo en todos los puntos de su vasto recinto, habian ya llenado su principal objeto; y concentré toda mi atencion sobre la posicion de Malakoff, de cuya fortificacion el general de Mac-Mahon habia podido apoderarse completamente. Por lo demas se preparaba un momento de crisis.

El general Bosquet acababa de ser herido

por un grueso casco de bomba, y hubo de dar el mando de sus tropas al general Dulac. Acababa de volar un almacén de pólvora de la cortina cercana á Malakoff, lo que me hizo temer las mas graves consecuencias.

Los rusos, esperando aprovecharse de este accidente, avanzaban en grandes masas y atacaban en tres columnas al centro, la izquierda y derecha de Malakoff. Pero habian podido tomarse disposiciones en el interior de la obra; el general Mac-Mahon disponia para defenderla de tropas intrépidas á las que nada asustaba y despues de desesperados esfuerzos, los rusos se vieron obligados á retirarse. A contar desde este momento renunciaron á toda tentativa ofensiva. Malakoff estaba en nuestro poder y no podia ser arrebatada. Eran las cuatro y media.

Tomáronse en seguida medidas para ponerlos en estado de rechazar al enemigo si intentaba contra nosotros un ataque nocturno. Pero pronto estuvimos libres de incertidumbre. Asi que empezó á anochecer, propagáronse incendios por todas partes, explotaron minas y volaban por los aires almacenes de pólvora; el espectáculo de Sebastopol ardiendo que todo el ejército contemplaba, es uno de los cuadros mas imponentes y mas siniestros que haya podido presentar la historia de las guerras. Durante la noche el enemigo evacuó completamente la ciudad, con ayuda del puente establecido entre ambas orillas de la rada, y al abrigo de explosiones sucesivas que me impidieron acercarme para perseguirle. El 9 por la mañana, toda la parte sud de la ciudad estaba desocupada y en poder nuestro.

No creo necesario hacer resaltar á los ojos de V. E. la importancia de semejante triunfo, ni necesito tampoco hablar de este bravo ejército cuyas virtudes guerreras y abnegacion son tan bien apreciadas por nuestro Emperador, y tendré el honor, aunque el número sea grande, de citar á los que se han distinguido entre tantos valerosos soldados. No puedo aún hacerle, pero llenaré este deber en uno de mis mas próximos partes.

Dignos aceptar señor mariscal la expresion de mi respetuosa adhesion. —El general en jefe, Pelissier.

Segun parte recibido ayer en la embajada francesa, y dado por el general Pelissier el dia 17, son cuatro mil los cañones de que se han apoderado los aliados de resultados de su magnífico triunfo; grande la cantidad de balas, de proyectiles huecos, de anclas, servibles y demas de ellas; y entre las ruinas de la plaza no figuran los fuertes de Alejandro, ni de la Cuarentena, á que no tocaron las llamas del incendio que alumbró en la noche del 8 al 9 de setiembre la precipitada evacuacion que hicieron los rusos del Sur de Sebastopol para refugiarse en el lado del Norte. Aun aqui se aprestan á la retirada, segun despacho telegráfico de Viena del 19, con referencia á lo que el Times acaba de publicar respecto de Crimea; de manera que todo anuncia que el príncipe de Gortschakoff mira ya al istmo de Perekop con anhelo, y que se tendrá por venturoso si pudiera verse allí con su vencido ejército en salvo.

Apesar de que los filo-rusos acariciaban esperanza de que la noticia de la toma de Sebastopol saliera falsa ahora, como la que divulgó el famoso tártaro hace un año, lo que resulta es que la victoria alcanzada en la torre de Malakoff es mas trascendental de lo que se creyó al principio.

Ya los diarios absolutistas convienen en que hace tiempo vienen sustentando los periódicos liberales, en que la cuestion que se ventilaba en la guerra de Oriente es de principios, por mas que la encendiera la Rusia bajo pretexto del protectorado sobre los griegos. Ya aseveran que la lucha es entre el absolutismo y el liberalismo, que es lo que significa en nuestro lenguaje lo que llamamos con el suyo *las monarquías y las revoluciones*.

Por las monarquías abogamos tambien, y defensores resueltos de ellas somos los que nos regocijamos de los triunfos que cortan el vuelo de las águilas rusas. Franceses, ingleses, turcos, monarcas tienen y su nombre man en las batallas. No; allí no hay conti-

entre el sentimiento monárquico y el republi-
cano, sino entre el régimen liberal y el ab-
solutista.

Los planes de engrandecimiento de Rusia,
la férrea en Constantinopla, datan de
sesenta años; son muy anteriores á la
revolucion francesa, raiz de las que despues se
sucedió. Nadie pensaba en revoluciones
cuando el principe de Menschikoff habló al sul-
tán en el tono provocativo y desdoraute, de que
es la actual contienda; nadie pensaba en
revoluciones cuando tuvo lugar la ingloriosa
batalla de Sinope, que obligó á pasar el Bós-
foro á las naves de la Francia y de la Ingla-
terra. Por tanto, suceda lo que sucediere, toda
responsabilidad pesa de plano sobre la Rusia.

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

Mariano Peralta, auditor de guer-
ra honorario y juez togado del juz-
gado de primera instancia del partido
de Palma.

Por el presente cito, llamo y emplazo á
Nadal vecina de esta ciudad y cria-
do de servicio para que dentro el término
de nueve dias se presente á este juzgado
de prestar cierta declaracion en la
causa criminal que se está formando ante
el juzgado de la villa de Manacor contra
Francisco Sancho sobre hurto de alhajas
oro, pues que de lo contrario le parará el
juicio que haya lugar en derecho. Dado
en Palma de Mallorca á 27 de setiembre
de 1855.—Mariano Peralta.—Por manda-
do de S. S.—José Arbós y Rubí.

PALMA 1.º DE OCTUBRE.

En vano pretende el *Genio* de anoche jus-
tificar una cosa que no tiene justificacion:
conducta para con el Sr. Ordoñez. Al

ocuparnos del artículo escrito por la *Iberia*
y reproducido por el *Genio*, pedimos, con
la *España*, la publicacion de los expedien-
tes sobre que versaban las acusaciones del
primero de aquellos periódicos. Antes de
calificar un hecho, ó una accion, queremos
que se aduzcan todas las pruebas: antes de
mancillar la honra de una persona es pre-
ciso que se justifiquen los abusos que haya
cometido. Esto digimos entonces y esto re-
petimos ahora. ¿Pretenderán acaso la *Iberia*
y el *Genio* ser dueños absolutos de repu-
taciones, para estrujarlas entre sus manos,
presentándolas luego al público á su ma-
nera? ¿Tiene alguno de esos periódicos en
su poder los comprobantes de los graves
cargos fulminados contra personas digní-
simas, cuyos precedentes bastan por sí so-
los para hacer que contra ellos se emboten
los tiros de sus enemigos? Si la *Iberia*
tenia conocimiento de que existian abusos
en las compras á que se refiere debió pe-
dir la publicacion que solicitan hoy los pe-
riódicos moderados, y si de ella resultaban
ciertas sus noticias, entonces cabia la cen-
sura. Hacerla antes, y de la manera tan
inconveniente como se ha hecho, no es dig-
no de periódicos que pretenden ser ór-
ganos de un partido. Las cuestiones que se
rozan con la honra de las personas son de-
masiado delicadas y espuestas para que en
ellas se obre con tanta ligereza como obró
la *Iberia*, escribiendo su artículo, y el *Ge-
nio* reproduciéndolo. Esto fué lo que cri-
ticamos en nuestro número del viénes, y
lo hicimos por el conocimiento que te-
nemos de las cualidades del Sr. Ordoñez, no
por nuestro amor á determinadas personas,
como dice el *Genio*. Vimos injustamente
ofendido y puesto en peligro el buen nom-
bre de una persona respetable y salimos á
su defensa ¿qué halla el *Genio* de censu-
rable en tal conducta? Al mentar al general
Iofante no pretendimos sacar á plaza vidas
agenas, ni poner en parangon los mereci-
mientos de dicho señor con los del señor
Ordoñez. Cuestion es esta en la cual no

entrará el *Balear*, y no porque la tema,
sino porque como propia del *Genio*, cuyas
tendencias favorece, á nosotros nos repug-
na ocuparnos de ella. El objeto que lleva-
mos al mentar al general Iofante fué hacer
ver las distinciones que mereció durante su
permanencia en la isla y compararlas con la
conducta que el *Genio* observa para con el
Sr. Ordoñez.

Dice nuestro cólega que seguirá hablan-
do de los personajes pertenecientes á la
comunion moderada en los términos que
hasta ahora lo ha hecho, mientras no se
le desmienta. A fé que tal manera de obrar
es propia del *Genio*: ni se arrepiente ni se
enmienda. No seremos nosotros los que le
envidiemos su tarea ya que el mismo se
congratula de transmitir palabras, cargos y
ataques en claro sentido: tal llama el *Ge-
nio* á las inyecciones que á cada momento
inserta. Si su razon le aconseja obrar así,
hágalo en buen hora, que tal vez llegará
dia en que le pese. Nosotros preferimos
copiar las gracias del *Padre Cobos*, que
tan poca gracia hacen al *Genio*, por mas
que exciten la sonrisa de nuestro cólega.
Lo que á nosotros nos ha hecho prorrumpir
en una carcajada han sido las siguien-
tes palabras con que concluye su artículo:
«Si nuestro polaco (1) cólega tiene mas de-
seos de continuar esta polémica puramente
personal, no seremos nosotros los que la
rehuyamos; pero siempre la trataremos en
los términos decorosos y dignos que se
merece y que siempre usamos en nuestros
escritos. No así nuestro cólega que se pro-
pasa de continuo usando frases poco con-
formes con los que tienen una buena edu-
cacion y poco nobles para los que en la
prensa representan una opinion política.»
Esto dice el *Genio*: esto se atreve á decir el
periódico llamado diariamente por nosotros
al orden en cuantas cuestiones debatimos
con él.... ¿Qué le contestaremos?.... Lo

(1) Ya pareció aquello.

mejor fuera comparar los números de el
Balear con los del *Genio* y entonces se
veria á quien pueden aplicarse las frases
que dejamos transcritas. Pero no, nos re-
pugna hasta que se nos ponga en contacto
con nuestro cólega y renunciemos á la prue-
ba. El sentido comun habla por nosotros.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

NOMBRAMIENTOS.

En breve tendremos la satisfaccion de ver
fondeado en el puerto de Palma el nuevo vapor
Jaime I.º y el público experimentará los be-
neficios que se promete de su adquisicion. Reu-
nida el último viénes la junta general de ac-
cionistas nombró para Director á D. Jaime M.
Granada, y vocales de la junta inspectora á don
Rafael Pomar, D. Antonio Canot, D. Antonio
Piña, D. Antonio Canaves, D. Lorenzo Vicens
y D. Juan Villalonga, y para la importante plaza
de capitan del nuevo buque al inteligente ma-
rino D. Gabriel Medinas que tantos años hace
manda los vapores-correos de esta isla. No
dudamos que todos los Sres. que han merecido
la confianza de los accionistas se esmerarán en
corresponder á ella complaciendo cuanto pue-
dan al público en general.

Y VAN DOS.

Despues de ver la luz nuestro suelto de ayer
se ha acercado á esta redaccion una per-
sona respetable para enterarnos de que otro
urbano, se escedió tambien dias pasados con un
muchacho, de igual manera que lo hizo antea-
noche aquel sobre quien recayó nuestra cen-
sura.

¿Con que ya que esos señores no sirven para
nada útil, se entretienen en apalear á los chi-
quillos? Llamamos sobre estos hechos toda la
atencion del Sr. Alcalde: ellos son indignos
de una poblacion civilizada y requieren muy
severo castigo.

BOLETIN COMERCIAL.

PUERTO DE PALMA.

BUQUE A LA CARGA.
Para Barcelona:

Vapor-correo **EL MALLORQUIN**,
su capitan D. Antonio Balaguer.

Saldrá el miércoles 3 del actual á la una de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.

Se despacha en la calle de la Portería de Sto. Domingo, núm. 1.º, cuarto entresuelo.

BUQUES ENTRADOS.

Día 29.

De Oran en 9 dias laud S. José, de 37 ton., pat. Bosch, en lastre.

De Elsenear en 47 dias bergantin noruego Saga, de 200 ton., cap. Forsdal, con madera.

De Matanzas en 63 dias goleta Trinidad, de 437 ton., cap. Barceló. Despedida para Mahon.

DESPACHADOS.

Día 29.

Para Barcelona laud Adonis de 49 ton., pat. Cabrer, con 2 pasag., trigo y efectos.

Para la Habana goleta Juanita, de 81 ton., cap. Gamundi, con frutos y efectos del pais.

Para Alicante laud Juanito, de 44 ton., pat. Petro, con azúcar y efectos.

Para Valencia laud Paquito, de 38 ton., pat. Bauzá, con un pasag., cacao y efectos.

Para Bona laud S. Antonio, de 22 ton., pat. Martí, con un pasag., y fruta.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día de mañana.

EL SANTO ANGEL CUSTODIO.

Es cosa cierta y muy recibida entre los santos doctores, que todos los hombres desde el punto que nacen, tienen un angel custodio, diputado de Dios para su guarda y defensa. Beneficio admirable, singular y divino, que demuestra la excelencia del hombre y el cuidado que de su bien tiene la soberana Providencia de su Dios.

VARIACIONES ADMSFERICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	15 grad	28	75
12 del día.	19	28	75
5 de la tarde.	19	28	75

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ——— 6 hs. 11 s.

Pónese á las ——— 5 » 49 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 11 hs. 49 ms. 33 s.

ANUNCIOS.

La Tutelar,

COMPANÍA GENERAL ESPAÑOLA

de seguros sobre la vida.

Nada mas laudable en una compañía de esta clase que desplegar el mayor celo, para que á las épocas de liquidacion, se haga saber sin demora á los suscriptores el capital que á cada uno ha correspondido, y ha de percibir. Para preparar la liquidacion de 1857, es indispensable reunir en la Direccion general de dicha compañía, todas las partidas de bautismo de los asegurados comprendidos en dicha liquidacion, y como es un número muy crecido y la mayor parte de los suscriptores de esta provincia han descuidado esta obligacion,

se vió precisado el Sr. Director á poner una circular reclamando dichas partidas de bautismo que varias veces tengo pedidas por medio de avisos en los periódicos de la capital, y suplico nuevamente á los suscriptores que no las hayan entregado ya, lo verifiquen á la mayor brevedad en la Sub-Direccion establecida en esta ciudad calle de Savellá núm. 45. manz.ª núm. 6, pues de no presentarlas oportunamente se embarazan los trabajos minuciosos que tienen que practicarse en la expresada Direccion general.

Al dar este aviso, creo conveniente manifestar á todos los suscriptores que de cada dia aumentan considerablemente las suscripciones formando ya el capital suscrito la sorprendente suma de mas de ciento cincuenta millones de rs., que es la prueba mas inequívoca del crédito de la compañía debido á la publicidad de todos sus actos.

Palma 20 de setiembre de 1855.—El Sub-Director, José G. Pecellin.

Ventas.

Se vende un trozo de tierra situada en el término de esta ciudad cerca de la Cuarentena perteneciente al Rafal de Son Sabater, ántes ca el señor Biel, de estension de ciento veinte palmos de ancho del último y penúltimo banales de la parte mas cerca del mar contadas desde la pared, colindante con tierras de don José Nicolau Pro. hácia la parte del Norte y desde el punto final de los ciento y veinte palmos línea recta hasta el mar paralela á la pared mencionada.—Se ha obtenido del gobierno el permiso para la construccion de una casa.

En esta imprenta se dará razon de su dueño.

Escopetas vizcainas.

En el Borne núm. 21 encima de la bollería madrileña darán razon de una remesa de dichas escopetas recién llegadas de una de las mejores fábricas de Vizcaya

AVISO AL PUBLICO.

La coleccion de serpientes que hace ocho dias esta enseñándose al público solo perma-

necerá en esta capital durante la presente semana. Las personas que gu-ten verlas acudir al salon frente la plaza de San Francisco de Paula desde las diez de la mañana á las diez de la noche.—Precios.—Entrada general nueve cuartos, niños y soldados seis.

Géneros de China

AL POR MAYOR Y MENOR.

Oportunidad para las señoras y el comercio.

Acaba de llegar á esta capital uno de los socios de la Compañía de Filipinas, con un grande y variado surtido de pañuelos bordados, lisos y adamascados de 5 á 8 reales desde el precio de 4 y medio duros 200: dichos de nipsis bordados para la abanicos de maque, marfil, nácar, sandal, filigrana de plata. Targeteros de nácar, granada, neceseres para caballero, the negro superior y otros objetos de adorno etc., etc.

Ofrece la venta de dichos géneros á este publico por ocho dias en la fonda de las Trece lomas piso principal, cuarto número 4º, desde el medio de la mañana hasta las siete de la tarde.

La baratura es admirable como lo demostrará el juicio de los que conocen bien este artículo y los gustos enteramente nuevos, comprenderán á cuantos se dignen honrarle con su asistencia.

Nodrizas.

Se desea encontrar una ama de leche para criar un niño en casa de sus padres que tienen esta ciudad, y ayude á hacer las cosas de una casa. El Conserje del Casino mesano dará razon.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTE

IMPRESA BALEAR

A CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRES
calle de San Francisco, núm. 30.